

NOTA DE PRENSA

La plataforma Guggenheim Urdaibai Stop y agentes culturales de Euskal Herria: han recogido más de 1.000 firmas contra el proyecto Guggenheim Urdaibai bajo el manifiesto “¡No en nuestro nombre!”

La plataforma Guggenheim Urdaibai Stop y decenas de agentes del mundo cultural de Euskal Herria —cineastas, escritoras, pintoras, músicas, escultoras, actores y actrices, dantzaris, académicas y otros perfiles creativos— han reunido más de 1.000 firmas en apoyo al manifiesto contra el proyecto Guggenheim Urdaibai. La mayoría son creadoras y creadores vascos; otras firmas corresponden a voces del ámbito cultural del Estado y del panorama internacional.

El manifiesto utilizado en la recogida de firmas, “**¡NO EN NUESTRO NOMBRE!**”, subraya que no se puede dañar la naturaleza en nombre de la cultura, y exige a las instituciones actuar con responsabilidad y transparencia.

El entorno natural de Urdaibai: no es negociable

Las personas firmantes han mostrado su solidaridad con el movimiento **Guggenheim Urdaibai Stop**, recordando que Urdaibai es una Reserva de la Biosfera declarada por la UNESCO y que debemos proteger todas:

“No podemos permitir que se ponga en riesgo este entorno natural privilegiado en nombre del arte y la cultura. Las y los agentes culturales debemos ser los primeros en alzar la voz.”

El proyecto supondría un riesgo evidente para la diversidad de flora y fauna, lo que ha generado una oposición amplia y firme dentro de la comunidad cultural.

Irresponsabilidad económica y falta de transparencia

Las firmantes plantean preguntas claras y fundamentales:

- ¿Cuál es el coste del proyecto a medio plazo? Construcción y mantenimiento.
- ¿De qué partidas presupuestarias saldrá ese dinero?
- ¿Cómo afectará al sector cultural, especialmente a quienes crean en euskera?

Recordando que el Gobierno Vasco destina alrededor de **8 millones de euros anuales** al Guggenheim Bilbao, las personas firmantes consideran que financiar un segundo museo se haría en detrimento de numerosas actividades culturales. Por ello exigen a las instituciones que publiquen las cuentas y expliquen “con honestidad y transparencia” las consecuencias de estas decisiones.

El proyecto no responde a las necesidades, deseos y propuestas de la comunidad cultural

Los agentes culturales llevan años trasladando a las instituciones cuál es la situación real del sector:

- la precariedad de quienes crean,
- la falta de apoyo a proyectos de creación propios,
- la ausencia de políticas públicas a largo plazo.

A pesar de las grandes inversiones en edificios e infraestructuras, subrayan que **el efecto en la creación de contenidos y en el fortalecimiento del ecosistema cultural ha sido prácticamente nulo.**

“El uso de la cultura se está orientando cada vez más al turismo; no se entiende como una herramienta para construir identidades críticas y colectivas.”

Por eso denuncian que priorizar un museo que la cultura no ha pedido es una “estrategia errónea y antidemocrática”.

Otras declaraciones relevantes de la comunidad científica y ciudadana

Esta nota de prensa recoge también dos referencias clave que las instituciones han ignorado hasta ahora:

- El **manifiesto firmado por 372 investigadoras el 18 de septiembre de 2025**, que advirtió de los graves riesgos ecológicos para el equilibrio de Urdaibai, señalando que el proyecto va “en contra de la sostenibilidad y conservación ambiental”.
- El **proceso de escucha de 1.000 narrativas** que la entidad Agirre Lehendakaria Center está llevando a cabo en Busturialdea y que, en su primer informe publicado el 23 de julio, muestra de forma clara que la ciudadanía desea un modelo de futuro diferente, basado en el bienestar comunitario y la protección del territorio. La oposición al proyecto Guggenheim Urdaibai es muy significativa.

Ambos documentos son inequívocos: no es solo una alarma del sector cultural, sino una demanda sólida de la comunidad científica y de una ciudadanía amplia y diversa.

Petición directa: paralización del proyecto

Los agentes culturales y la plataforma comparten la misma conclusión:

La paralización del proyecto Guggenheim Urdaibai.

Y lanzan una petición clara: que las instituciones públicas escuchen, respeten y tengan en cuenta a la comunidad cultural, a la ciudadanía y a los expertos e investigadoras.

“Necesitamos políticas que impulsen una cultura propia, viva y rica para quienes habitamos Euskal Herria. No un museo que se pretende construir en nuestro nombre”.